El uso del folklore en la educación musical

T. M. M. MYRNA IRASEMA DE ANDA RODRÍGUEZ

2da. mención honorífica

Segundo concurso de escritura FAMUS 2014

La palabra folklore tiene raíces inglesas, une los vocablos "folk" (pueblo) y "lore" (saber), es el saber del pueblo, también denominado ciencia del pueblo. El diccionario de la Real Academia Española define la palabra folklore como "Conjunto de creencias, costumbres, artesanías y manifestaciones artísticas tradicionales de un pueblo." El folklor de cada cultura está determinado en gran parte por las condiciones climatológicas, antropológicas y geográficas de su región, por eso, para conocer el folklore de un determinado entorno, es necesario estudiar el medio ambiente geográfico que lo rodea, puesto que estos factores influyen directamente en la psicología de las personas y por lo tanto en las producciones artísticas que ellos mismos realizan.

La música folklórica normalmente se transmite de generación en generación de manera oral, quedando almacenada en la memoria de quien transmite y de quien recibe, por esto mismo está expuesta a continuas variaciones y reinvenciones, aunque, muchas veces ésta resulta ser una forma de enriquecerlo, y aunque actualmente tenemos los recursos gráficos (partituras), en ocasiones son imperfectas ya que deja de lado los aspectos propios que cada intérprete agrega a la pieza; sin embargo el uso de las partituras también impide que esta música se pierda olvidada en los rincones de la memoria.

Entrando un poco más de lleno en el aspecto educativo, sin lugar a dudas, el folklore en el ámbito de la educación musical tiene mucho valor. Así como actualmente, gran parte de los alumnos consideran a la música "clásica" como música obsoleta, aburrida, poco interesante, así también es considerada la música folklórica, o simplemente los alumnos no se encuentran familiarizados con ella, les es desconocida. Años atrás las prácticas folklóricas al igual que la música eran parte del diario vivir de las personas, con el paso de los años, con la urbanización, el gran avance tecnológico, etc. la música folklórica ha ido quedando en el olvido. Como simple ejemplo mencionaré los "bailables académicos", en cada asamblea escolar no podía faltar la tan conocida Marcha de Zacatecas o los famosos sones revolucionarios. En la actualidad las asambleas, si es que se realizan aún, cuentan con música "moderna", gran parte de las veces ni siquiera de nuestro país, ajena totalmente al entorno social en que se vive. Los estudiantes conocen cada vez menos nuestra historia, nuestro patrimonio cultural, sus intereses musicales difieren en gran medida de la visión que nosotros, como profesores de música, tenemos.

Grandes pedagogos musicales basan sus métodos en la utilización del folklore nacional, como ejemplo haré referencia en este texto a los métodos Kodály y Tort, centrándome más en este último por el hecho que es mexicano.

Zoltan Kodály (1881 – 1967) fue compositor, pedagogo, musicólogo y folklorista húngaro. Su método, basado en la música tradicional de Hungría, es actualmente tomado como base para la enseñanza musical en dicho país, el cual parte del principio de que "la música no se entiende como entidad abstracta (solfeo en el plan antiguo), sino vinculada a los elementos que la producen (voz e instrumento) ". Para Kodály, el desarrollo infantil va de la mano con el conocimiento de los cantos de tradición oral de Hungría, definidos como "lengua materna musical".

Dejando de lado el método Kodály, centrémonos ahora en lo nacional, el Método Tort. César Tort (Puebla, 14 de septiembre de 1928) es un compositor y musicólogo mexicano creador del método que lleva su nombre. Para él la educación musical en los niños es de suma importancia ya que opera de alguna manera en su cerebro y los hace más receptivos y ayuda a desarrollar habilidades lógicas como las matemáticas, pretende crear mexicanos más aptos para enfrentar el mundo que les rodea y mejor capacitados para tomar decisiones.

El Método Tort está basado principalmente en los elementos folklóricos de nuestro país, la música, los ritmos, las danzas y el instrumental. A pesar de que el folklore mexicano es muy rico y variado, el método se basa principalmente en el estudio de tres zonas, Chiapas, Veracruz y Michoacán.

Música: El método trabaja con el desarrollo de esquemas armónicos presentes en los sones huastecos, los huapangos, el folklore chiapaneco, etc. los cuales se adaptan muy bien a la sensibilidad de los niños.

Ritmo: Los ritmos trabajados en el método están frecuentemente inspirados en los ritmos indígenas actuales, así como también en el contenido rítmico del folklore mestizo de nuestro país.

Danzas: Las actividades rítmicas hechas por los niños con la voz y el cuerpo, están basadas en las danzas folklóricas nacionales como de zonas indígenas del país.

Instrumentos: Se utilizan instrumentos del folklore mexicano puesto que son muy sencillos de tocar. Además de que México está lleno de instrumentos de percusión sencilla como sonajas, güiros o panderos. Según palabras del mismo César Tort "El país es muy rico en eso (instrumentos) y basta ver que algunas comunidades indígenas tienen sus tradiciones musicales, donde compiten con sus propios instrumentos. Hoy pocas personas saben que los chamulas, tzotziles, tzeltales y tojolabales tienen sus instrumentos y un arpa especial".

En la actualidad, lamentablemente, no se le da a la educación musical la importancia debida, en la mayoría de las escuelas públicas sólo los niños de preescolar tienen una clase de música, la cual desaparece al entrar a la primaria. César Tort ha dedicado gran parte de su vida a acabar con este problema, tarea nada sencilla, y ésta es una de las principales razones de ser de su método, él piensa que para resolver el problema de educación musical en México se debe trabajar con los elementos propios del país, y aunque su método tal vez pueda tener algunas influencias de métodos extranjeros, está adaptado totalmente al folklore mexicano, el cual, como ya se ha mencionado, es muy rico y vasto.

"El método Tort se basa en la premisa de que la música es parte primordial en el desarrollo del niño, es decir, observa en la educación musical infantil un concepto formativo, cuya amplitud abarca también el apoyo a la educación nacional del educando. La música del programa educativo está basada en ciertas tradiciones, la lírica infantil y el folkore mexicano. En este método se utilizan instrumentos vernáculos debido a su versatilidad y sus cualidades didácticas. De hecho, César Tort ha diseñado y fabricado —con apoyo de los artesanos mexicanos— prototipos de instrumentos musicales como xilófonos y metalófonos, arpas diatónicas y timbales, y ha realizado adaptaciones de instrumentos de origen precolombino, como el huéhuetl y el teponaxtle." (Extraído del artículo -Maestro César Tort: "La música nos hace exigentes"- Excélsior, junio 2014).

Para poder mantener vivas nuestras tradiciones, es necesario que los alumnos conozcan cómo ha vivido la cultura a lo largo de la historia. Nosotros como maestros también podemos ampliar nuestro conocimiento y tener grandes experiencias al estimular la práctica folklórica en la educación, es importante investigar y conocer las muchas ventajas que aporta la aplicación de estos métodos.

Para finalizar quisiera centrarme en algo más propio, la música folklórica de Nuevo León, es decir, la música regional; ciertamente, como mencioné con anterioridad, el Método Tort se basa en la música tradicional de Veracruz, Chiapas y Michoacán, música de gran riqueza y belleza rítmica y armónica. Sin embargo la música de nuestro estado también es muy rica y es resultado de una mezcla de culturas muy interesante. La gran mayoría de la música regional tiene raíces europeas y llegó a nuestra tierra traída por los mercenarios de las tropas francesas. Los instrumentos suelen ser de origen alemán, y los ritmos checos y polacos. Pero es el carácter del nuevoleonés lo que da las características propias a las melodías y a los bailes que acompañan esta música, haciéndolos, como los llamamos tradicionalmente, norteños. Los instrumentos con los que regularmente se ejecuta la música regional son violín, acordeón, bajosexto y contrabajo.

La redova, la polka, el shotís y el huapango norteño son ritmos que se han considerado como géneros distintivos del norte del país y específicamente de Nuevo León.

Redova: Tiene su origen en la ciudad de Bohemia, Checoslovaquia (ahora forma parte de la República Checa). Surgió de una mezcla del vals y de la mazurca, tiene un compás de 3/4 y su ejecución es en tempo moderado. Solía ser un baile de salón pero al llegar a América se convirtió en un baile de carácter más alegre y popular. Se caracteriza por sus bailes precisos y la acentuación del último tiempo.

Polka: Al igual que la redova, la polka también tiene origen checoeslovaco (Bohemia), su forma deriva del minueto, tiene una introducción que prepara la entrada del tema y una coda con la que se finaliza la pieza. Tiene compás binario (2/4) y caracteriza la forma de su baile la gran variedad de pasos taconeados y giros bruscos y rápidos.

Huapango norteño: A diferencia de los anteriores, el huapango tiene su origen en México; el huapango norteño deriva del huapango huasteco o son huasteco cuyo compás es de 6/8. El huapango norteño es una pieza rápida también en 6/8, generalmente es instrumental aunque existen piezas cantadas.

Shotís: Su nombre deriva del término alemán "schottisch" (escocés), es una danza centroeuropea cuyo origen se atribuyó a una antigua danza escocesa. Tiene compás de cuatro tiempos y era bailado de diversas formas en Alemania e Inglaterra (países donde tuvo gran popularidad). Pertenecía a los bailes de salón de la clase alta, al llegar a México se popularizó y el pueblo lo comenzó a bailar de manera más rústica. Se caracteriza por los marcados acentos con el tacón en el último tiempo del compás, al igual que la redova, la diferencia es que ésta, es de compás ternario y el shotís es a cuatro tiempos.

Es importante inculcar en nuestros alumnos el amor y respeto hacia la cultura propia. La utilización del folklore mexicano en la educación musical nos ayudará a tener en un futuro ciudadanos comprometidos con la nación y su bienestar, respetuosos y orgullosos de las creencias, costumbres y tradiciones de su país y de los demás pueblos y por consiguiente tolerantes, empáticos y preocupados tanto por el bienestar individual como por el social. En conclusión nos ayudará a formar a los futuros ciudadanos responsables y humanitarios que el país necesita.